



Conferencias

LA DIMENSIONALIDAD DE LA CONCIENCIA

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

El autoconocimiento. Pensar y no ser pensado. El hombre es un ser trino. Pasar del mundo de la ilusión al del conocimiento. Conocimiento y responsabilidad. El perderse en la inseguridad. Las influencias cósmicas. Astrología y geometría esotérica. El conocimiento de nuestros antepasados. Sobre los planetas sagrados. Hay tres tipos de Astrología. El Cosmos como unidad o familia.

Vicente Beltrán Anglada

Mahón, 30 de Marzo de 1982



Asociación
Vicente Beltrán Anglada



LA DIMENSIONALIDAD DE LA CONCIENCIA

Interlocutor. — Hoy continuamos con la tanda de conferencias, que bajo el título genérico de “*Conversaciones Esotéricas*”, se inició ayer, y que como saben consta de tres partes. Ayer, en su primera intervención, Don Vicente Beltrán Anglada disertó sobre el maravilloso mundo de la conciencia. Por tanto, ya conocen ustedes al Sr. Beltrán, el cual, hoy pronunciará su segunda conferencia, y por tanto, la novena dentro del ciclo de Parapsicología y Ocultismo, bajo el título de “*La Dimensionalidad de la Conciencia*”. Su intervención finalizará mañana con su tercera conferencia que versará sobre “*Las Limitaciones de la Conciencia*”, y con la que se dará por finalizado este ciclo de diez conferencias organizado por el Ateneo, y que durante este trimestre se ha venido desarrollando por parte de esta vocalía (*comité*). Como de costumbre, habrá después un coloquio en el que podrán intervenir todas las personas interesadas en formular preguntar o pedir aclaraciones.

Y ahora ya pasamos la palabra al Sr. Beltrán.

V. Beltrán. — Gracias. Hablar de la conciencia es hablar de nosotros mismos, es hablar del ser, y al hablar del ser, es referirnos a aquella parte de nosotros, continuamente inexplorada, que tiene que ver con el centro de atención, percepción y de memoria, que hace de nosotros lo que somos en espacio y tiempo, es decir, unas personalidades pensantes capaces de sentir emociones, y capaces de establecer relaciones con el ambiente que nos rodea.

Al hablar de la conciencia, hablamos del problema humano; el problema del hombre es el autoconocimiento. En la medida que el individuo se va conociendo, va conociendo a los demás, y va conociendo todas las particularidades ambientales, se convierte en un conocedor y al propio tiempo en un receptor controlante de ideas, lo que hace posible que pueda emitir pensamientos, comentarios e ideas que forman parte de su propio equipo personal; y al decir de su propio equipo personal, hago referencia a la capacidad que tenemos de ser creadores, es decir, de pensar más allá de los límites establecidos por el ambiente, más allá de las taras condicionantes de la tradición, más allá de nuestro control, digamos, genético que desde tiempos inmemoriales está gravitando sobre nosotros, a través del inconsciente colectivo, es decir, que lo ideal es “*pensar*” y no “*ser pensados*”. ¿Se dan cuenta ustedes de esta diferencia?

Bien, la base del conocimiento propio, la base del recto pensar, la base de la “*dimensionalidad de la conciencia*”, estriba en la exploración de estas áreas desconocidas del ser dentro de las cuales el pensador se siente él mismo, seguro, inconfundible, inviolable en sus decisiones y, por lo tanto, capaz de crear su propio destino. Es decir, que hablar de la conciencia, como hicimos ayer, hablar de cómo se estructura la conciencia a través de la acumulación incesante de memorias, a través de la distinción entre el bien y el mal, producto del principio de polaridad que rige nuestro Universo, y también por el sentido acrecentado de fuerza, estructura, aspectos y dimensiones que constituyen nuestro ser, para pasar fundamentalmente a averiguar la procedencia, la genealogía de nuestro propio ser, y entonces hay que hurgar en los mares del Cosmos. Esencialmente somos



una proyección del Cosmos. Nuestro planeta es la proyección del Sol junto con los demás planetas que constituyen nuestro Sistema Solar.

El hombre es la representación genuina del planeta, es la expresión del planeta y, en última instancia, si somos profundamente analíticos, nos daremos cuenta que el átomo es una expresión del Cosmos. El hombre, tal como decíamos ayer, es un ser "trino", representa las cualidades trinas de la Divinidad; es decir, que en el Sistema Solar tenemos la "Gran Trinidad": Shiva, Vishnú, y Brahma, o en términos occidentales, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que al reflejarse en el hombre se convierte en la mente que razona, en el corazón que siente, y la capacidad que tenemos de actuar como seres humanos en relación constante.

Pero, la relación cósmica no se detiene tampoco en el hombre, sino que ahondando en las profundidades de los elementos químicos de la Naturaleza, introducido en el átomo simple, el átomo de hidrógeno, vemos la "Trinidad" en forma de un protón, un electrón y un neutrón, por lo tanto, la Trinidad es perfecta y todo está dentro de unas bases de correcta analogía. Es decir, que cuando empecemos a averiguar el secreto que subyace dentro del corazón, que está en aquella triple pregunta: *¿quién soy?, ¿de dónde provengo?, y ¿a dónde me dirijo?*; estamos haciendo una referencia a nuestra procedencia cósmica, es decir, que el Padre en nosotros se convierte en mente organizada, el Hijo se convierte en emoción o en amor, y el Espíritu Santo en actividad creadora, la actividad dentro de un plan, o un plan de correctas relaciones.

Esto es en esencia lo que dijimos acerca del hombre. Dijimos también que los aspectos humanos, inconfundibles dentro de su propia trinidad, tienen que verse reflejados, de una u otra manera, en el ambiente circundante. Significa que todo conocimiento esotérico o exotérico, no tiene capacidad, no tiene medida útil para el individuo, si no puede ponerse en práctica. Así que saber mucho es, a mi entender, contraer una grave responsabilidad. La responsabilidad de sentirse indefenso como los demás ante cualquier aspecto negativo de la existencia, y, el hombre, en este caso, es fundamentalmente un juguete de las circunstancias. Analicemos muy concretamente nuestra vida personal, nuestro sistema de valores establecidos, nuestra propia cronología histórica, analicemos punto por punto nuestro ser, y nos daremos cuenta que realmente somos muy poco conscientes de nuestra propia realidad; es decir, que estamos viviendo en un mundo de ilusiones, en un mundo en el cual imperan los sentidos, las emociones, y los pensamientos. Y me pregunto de qué serviría el conocimiento esotérico, por profundo que sea, si no hay la capacidad de evidenciarlo a través de esta esencia pura que convierte al individuo en una entidad creadora.

Ser creadores es muy fácil de explicar, pero, muy difícil de realizar, porque cuando el hombre se da cuenta que piensa, cuando el hombre se da cuenta que siente, y cuando el hombre se da cuenta que actúa, es que se está demostrando que aparte de todos sus vehículos existe el centro de conciencia que comanda toda esta interacción. Pues bien, me pregunto si podíamos realizar en el tiempo este milagro de realización, de pensar más allá de la mente, de sentir más allá del sentimiento, y de actuar más allá de la propia conducta. Para mí, esto es ser creador, vivir más allá del tiempo y del espacio, vivir inmerso dentro de la inseguridad que todos despreciamos, porque todos queremos seguridades, y la seguridad nos está atando a la rueda incesante, esotéricamente podíamos decir, de muertes y nacimientos. Hasta que el hombre comprenda, tendrá de girar esta



rueda de *Samsara*, tal como esotéricamente se dice, hasta que el pensador en un acto supremo de voluntad dice: "*Basta*", y entonces la rueda se para y el hombre se siente liberado, se siente realizado, se siente libre por completo de tiempo y espacio, o hablando de una forma muy científica, el tiempo se ha hecho muy pequeño y el espacio se ha hecho infinito. Cuando el espacio se ha hecho infinito, el hombre es libre, porque el tiempo ya no sujeta sus sentidos, ni sus sentimientos, ni su propia mente, entonces, se ha adueñado del secreto de las edades, se convierte en un conocedor y, al propio tiempo, en un alma iluminada.

Pues bien, yo quisiera conversar hoy con ustedes sobre aspectos que tienen que ver con la conciencia para ir desentrañando esos misterios, pues si tenemos en cuenta que nuestro universo es septenario, y si tenemos en cuenta de que existe una ley en nuestro universo que se llama *la Ley de Analogía*, cuya expresión correcta en un sentido muy analítico es: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*"; igual es el universo, igual es el átomo, igual es el principio de relatividad que mueve una esfera ultra-dimensional desconocida, como la maquinaria pequeña del más pequeño de los átomos. Todo es lo mismo, siempre es el mismo movimiento, solo existe la proporción, la dimensionalidad, pero, el proceso siempre es el mismo.

Entonces, si nuestro universo es septenario, porque nuestro universo tiene siete planos estructurados en este orden, ustedes pueden seguir este proceso: hay un plano físico que todos conocemos; un plano emocional que es el de los sentimientos, deseos y emociones; hay un plano mental, el de las ideas y de los pensamientos; hay un plano búdico, de humanidades puras o de amor universal, o de sentimiento de unidad; hay un plano átomico de la voluntad suprema, hasta donde puede llegar el hombre; hay un plano monádico que es el del espíritu puro; y luego hay un plano de Dios o de la Divinidad, o de la energía creadora, más allá de nuestras percepciones. El caso es, que estos planos, están actuando incesantemente sobre el universo visible, objetivo, y sobre el universo subjetivo que se presenta en el individuo. Lo mismo que existen siete colores en el espectro solar, lo mismo que existen siete notas musicales, existen siete chacras dentro del individuo, siete glándulas endócrinas, y siete planetas sagrados, es porque existe una representación en tiempo y espacio, de aquella voluntad cósmica que se expresa a través de siete universos como el nuestro.

Y a partir de aquí podemos extendernos en elucubraciones y abstracciones, pero, ¿qué nos puede decir una abstracción cuando nuestra pequeña mente es incapaz de percibir las pequeñas cosas que están a nuestro inmediato alrededor? De ahí, el temor que existe dentro de los estudios esotéricos de penetrar demasiado dentro del Cosmos, cuando el hombre es tan humano todavía, por el peligro que entraña el conocimiento, porque no sé si ustedes sabrán que el conocimiento es una magia, que el hombre a través de esta magia puede producir milagros dentro de sí mismo y a su alrededor y, por lo tanto, como que el individuo está más interesado en acopiar conocimientos que en practicarlos, entonces, existe un cisma dentro del individuo que se refleja en el cisma social, y en ese estado incoherente todavía de tensiones y conflictos dentro del planeta, aparentemente insalvables porque, naturalmente, quien tiene que realizar el gran milagro es el hombre, no esperemos que el grupo de seres iluminados vengan al planeta, que bajen en platillos volantes para decirnos lo que tenemos que hacer, si lo que interesa al individuo es saber lo que tiene que hacer, cómo y de qué manera, en su ambiente familiar, en su ambiente social, en su ambiente



profesional, en el dilatado mundo de relaciones humanas, y en todo cuanto compete a su compleja estructura psicológica. Llevando estructuras, no tomemos los planos y las ideas como estructuras sobre las cuales edificar un sistema, digamos, de conocimientos y de doctrinas, para desde allí, estar luchando, como se hace actualmente, contra otras ideas, otras disciplinas que no son las nuestras.

Es decir, si el conocimiento esotérico, particularmente el que atañe a la conciencia, no es impersonal, no es puro, no es diáfano, es mejor no tenerlo, porque, como digo, entraña una gran responsabilidad, y de esta legión de personas irresponsables, dentro de los cuales, quizá, podamos incluirnos nosotros, existen las guerras, las crisis y las calamidades. Si pudiésemos tener responsabilidad más que conocimiento, si adquiriésemos el poder de decidir más allá del libre albedrío, y aquí hay un punto de gran atención, porque cuando nos referimos al “libre albedrío”, ¿qué es lo que queremos significar exactamente? ¿No será la capacidad que tenemos de equivocarnos constantemente? Pues bien, tiene que haber dentro de la conciencia un núcleo vital dentro del cual el sistema estructural basado en nuestras decisiones del libre albedrío han fracasado totalmente; o bien, existirá otra reserva dentro del propio ser, en donde todo este poder acumulado de conocimientos se ha convertido en acción práctica y, entonces, no será el libre albedrío conocido sino la voluntad; porque, naturalmente, si les dijese que la liberación, en cierto sentido, implica la pérdida total del libre albedrío, ustedes dirían que esto es una insensatez. Pero, debe existir dentro de la mente, o dentro del ser, un área, un espacio, dentro del cual el hombre pueda decidir sin pasar por el libre albedrío. Estamos aproximándonos ya a estos puntos que desconocemos, que somos nosotros mismos, pero que desconocemos, y que, por lo tanto, si entrañamos un sentido de valores que no se basan en esta decisión de “esto hago así” o “hago de otra manera”; “esto es positivo”, “esto es negativo”, o afianzamos toda nuestra vida en una serie interminable de compromisos con el ambiente que nos rodea. ¿Verdad que llegaremos a la conclusión triste de que estamos siendo llevados por una fuerza mecánica que nosotros mismos hemos construido?

Y que ahora, en estos momentos, se presenta la oportunidad, sea por el conocimiento esotérico, sea por la percepción, sea por la atención constante sobre lo que nos rodea, para efectuar conclusiones más allá de este libre albedrío que se equivoca constantemente, porque, naturalmente, si existe en el Cosmos una voluntad libre, completamente independiente de todo proceso organizado, de la vida mecánica, habremos de aceptar también, si somos proyectores de esas energías cósmicas, que dentro del ser habrá un área dentro de la cual actuará la voluntad que guía el universo y no nuestro pequeño libre albedrío. Y que, por lo tanto, si nos hacemos con esta “voluntad” no podemos jamás equivocarnos, al menos como seres humanos. No sabemos lo que sucederá cuando hayamos trascendido el plano búdico, por ejemplo, el plano de la unidad, en donde la mente prácticamente ha desaparecido y donde navegamos por un eterno vacío de inseguridades, un eterno vacío de inseguridades que ninguno de nosotros quiere arrastrar, porque, decimos: ¿qué quedará de nosotros si nos perdemos dentro de esta inseguridad?

Pues bien, ese es el *camino esotérico*, perderse constantemente en la inseguridad, perder el libre albedrío y alcanzar la voluntad omnipotente que guía el Cosmos, simplemente. Lo que quizá diría algún místico: “Perderse dentro de la Voluntad de Dios, o dentro del Amor de Dios”. Bueno, las palabras



para mí no tienen mucha importancia, interesa el hecho, el proceso, y la exteriorización de este proceso en una forma adecuada, correcta y sin limitaciones.

Bien, esto forma parte del sentido de lo que hablamos con Martí el otro día, cuando se refería también a la proyección de las energías que condicionan a la Humanidad, porque cada uno de nosotros es condicionado por un tipo específico de energía, una energía que esotéricamente, llamamos "Rayos". Naturalmente, un rayo ya sabemos lo que es, pero, esotéricamente, se ha traducido del sánscrito de esta manera "Rayos". Un Rayo es una fuerza activa proveniente del Cosmos de este universo septenario que nos rodea, para penetrar dentro de nuestro planeta y constituir el germen de actividades de tipo trascendente.

Pues bien, vean ustedes que existe una relación entre los planos, los planetas llamados *sagrados*, y también las chacras y las glándulas endocrinas, porque todo está enlazado. Es decir, que cuando hablamos de un tipo psicológico determinado, decimos: "Sí, esta persona, -hablo esotéricamente- pertenece al 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º, o 7º Rayo, y la gente se pregunta: ¿Bueno, y esto qué significa? Significa que una corriente del Cosmos se ha diversificado a través del prisma de la trinidad: Shiva, Vishnu y Brahma, -como en el caso del prisma de cristal- en siete colores distintos; y cada uno de estos colores, que contienen siete notas distintas, ha penetrado en un planeta dentro del universo, un planeta, esotéricamente llamado *sagrado*, y a partir de aquí incide en algún tipo particular de individuo modificando sus estructuras chácricas, y entonces tenemos que el individuo es el guardador del gran secreto cósmico. Él también tiene siete chacras, como existen en el universo siete planetas sagrados, como existen los siete Rayos, y como existen siete planos dentro del Universo.

Por lo tanto, esotéricamente, no se habla al azar, o divagando, o en forma romántica, sino que debe hablarse, o se habla, de una manera muy científica, porque hoy día la técnica de la comprensión es ciencia, no es la devoción, por ejemplo, de las eras pasadas, sino que es la ciencia, la actividad científica, el sentido de la comprensión de la mecánica del universo aplicada a nuestros sentidos físicos, o a nuestros sentidos astrales, o a nuestra mente, o a cualquier particularidad de nuestra vida personal, y a partir de aquí, ya vamos penetrando dentro de los tipos específicos, y nos preguntamos: ¿por qué yo soy así, y por qué yo soy de esta manera?

El hombre viene condicionado siempre por alguna fuerza. Esta fuerza puede ser inicialmente, la fuerza de un Rayo, la fuerza de una condición astrológica, por ejemplo, la fuerza de la evolución de su pasado, o bien, la expresión exagerada de su código genético. Esto es lo que al individuo lo está condicionando en espacio y tiempo. Es decir, que todo cuanto sabemos acerca de los astros, lo sabemos como, únicamente, una referencia para aplicar algunos de esos conocimientos. Realmente se conoce muy poco de astrología, se conoce únicamente lo que sabemos prácticamente en el momento actual, pero más allá de la tercera dimensión la astrología adopta otro cariz, y ¿qué pasará cuando se vaya a la quinta dimensión, manipulando idénticas energías, pero expresadas de una manera muy distinta? De ahí que el astrólogo del futuro tendrá que tener en cuenta estos planos, porque el hombre no se mueve solamente en el plano físico sino que se mueve, reconocidamente, objetivamente, hasta el nivel mental. De ahí, ¿qué conoce hasta el nivel mental? Conoce solamente la pequeña parte concreta, pero, dijimos ayer que la mente tiene dos aspectos,

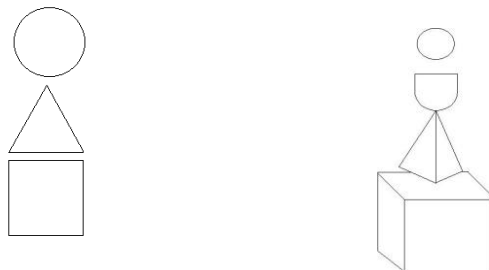


tiene el aspecto abstracto también, y que por lo tanto este aspecto abstracto debe condicionar su vida para que comprenda mejor el intelecto.

El proceso está ahí, en este sentido, y la comprensión del secreto profundo de la historia, ¿dónde se halla entonces? Se halla en cualquier remoto lugar de la conciencia dentro del cual puede efectuar averiguaciones concretas; por ejemplo: ¿dónde empieza la memoria del hombre? ¿dónde empieza a actuar un planeta determinado en su vida? O ¿dónde se inicia dentro de un ser la expresión característica de su propia simbología? Cuando es capaz de interpretar los símbolos. Los símbolos pueden ser astrológicos, pueden ser los símbolos cualquiera..., los geométricos que llevan el proceso esotérico a través del tiempo, como puede ser el cuadrado, el triángulo y la esfera, porque la base del pasado, el presente y el futuro del hombre, se hallan en estas tres formas geométricas. Ustedes lo verán. Y ustedes verán también cómo en el individuo existe una parcela de Dios constantemente en actividad.

Veamos. Supongo que esto está claro ¿verdad?, porque todos han leído algún libro esotérico, y esto está profusamente explicado allí. [*Vicente lo representa en un dibujo en la pizarra*]

Pero, yo estoy muy interesado en cosas prácticas, y una de las cosas prácticas que utilizamos esotéricamente, una, es la astrología y, otra, la geometría esotérica. Decimos nosotros que toda estructura del Universo está levantada sobre esta figura, sobre esta estructura se levanta otra estructura que tiene que ver con la cúspide del conocimiento, y tenemos entonces el triángulo, que es lo que hace un niño cuando le decimos: "Hazme una casa". Cualquiera que se la calidad espiritual o mental del niño, si le dices, "hazme una casa", te hará un cuadrado y encima un triángulo, aunque no sepa dibujar. Está dentro de su propio ser; y si el niño es muy avisado, y muy inteligente, a un lado u otro de la casa, pondrá el Sol. Pues bien, es la representación de la sub-conciencia, de la conciencia, y de la supra-conciencia. Es la relación en tiempo y espacio de Shiva, Vishnu y Bhrama; o bien, de Isis, Osiris y Horus, de la simbología egipcia; o bien de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y ustedes saben también que existe una figura que representa toda esta triple forma, que es "*el Cáliz*", el Grial. El Grial, también, es lo mismo. La representación del Grial, es ésta.



Siempre veremos una estructura formada geoméricamente con un contenido: Primero, la base significa el plano físico; el soporte, el plano emocional; el continente el plano mental, y ahí el plano búdico. Ahí lo tenemos representado también, en el cuaternario inferior, constituido por: el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental. Y el triángulo significa: Atma,



Buddhi, Manas, que es el “*triángulo monádico*”, tal como se dice místicamente. Y aquí tenemos, la mónada, que es el ser espiritual del hombre por excelencia.

Vemos que estas formas, estos dibujos, quedan muy retratados también en la fisiognomía. La fisiognomía es una ciencia que originariamente venía de los atlantes, fue traspasada después del diluvio, después del hundimiento de ese gran continente, a los egipcios. Y los egipcios conocían el poder de ver a través del rostro, la fisiognomía, las características espirituales o astrológicas del individuo sin pasar por los astros. Los astros siempre son puntos de referencia, jamás son indicios puros porque en nuestro universo no solamente existen los siete planetas sagrados. Ahí tienen por ejemplo, Vulcano. Vulcano no está reconocido oficialmente por la astronomía, por una razón muy singular, y es que en ningún aparato astronómico puede captar este astro pequeño que se mueve dentro de la órbita de Mercurio. Mercurio está cerca del sol, es el más rápido de todos, el más fulgurante, desde el punto de vista esotérico y, por lo tanto, es imposible que ningún aparato registre este astro. Pero, esotéricamente, sí que es recogido, porque hay personas que tienen poder de traspasar los velos de la materia y pueden ver lo que existe dentro de la dimensionalidad del espacio, y pueden ver cosas, como decíamos ayer, en el caso de los videntes, de los profetas y de los iluminados, que trascienden el conocimiento común y que, por lo tanto, están más allá y por encima de las limitaciones materiales de la existencia.

Llegados a este punto, cabe preguntarnos si no vale la pena efectuar un esfuerzo dentro de nuestra vida, y llegar a un punto dentro del cual estas cosas puedan ser adquiridas por intuición. No hay que pasar por este conocimiento específico, concreto, definido, que tanto cuesta a muchas personas para asistir a un caso de “*apertura del corazón*”, porque la mente cuando está completamente integrada en valores absolutos, desaparece. Es decir, el proceso de desaparición de la mente, es un proceso interesantísimo desde el ángulo de vista esotérico, porque entonces, cuando la mente va desapareciendo, es lo que decíamos antes, cuando el tiempo se hace muy pequeño y entonces el corazón se hace más grande, que es otra dimensión del espacio.

Y ahora, quisiera que conversásemos juntos sobre estas cuestiones. Ustedes tienen la palabra. Sin miedo.

Interlocutora. — ¿Se podrían asemejar las pirámides de Méjico con la de Egipto?

V. Beltrán. — Sí, hay una gran similitud, o una gran, digamos, analogía entre las pirámides de Egipto y las pirámides que existen en Méjico, que existen también en Perú y en otras partes de América porque, inicialmente, los iniciados que construyeron las pirámides eran atlantes, y vivían en aquellas regiones, y tenían por costumbre efectuar sus verificaciones astrológicas encima de las pirámides. Y la pirámide, cualquiera, o las pirámides éstas de Egipto, las que podemos conceptuar como tales por su proporción, también eran centros astronómicos, o astrológicos; y dentro de cada pirámide existía lo que se llama “*el Tesoro de la Sabiduría de las Edades*”, captado dentro de la gran cosmogonía que produce la memoria cósmica, o los registros akashicos. Ahí está el problema. Ellos veían el pasado, el presente y el futuro, viviendo estas cosas más allá de las dimensiones conocidas, podían, de una u otra manera, vivir más allá de las realidades ficticias; sino que vivían dentro de las propias realidades que viven dentro del corazón. Es decir, después del hundimiento de la Atlántida, vinieron unos hombres sabios, los que se salvaron del diluvio, porque así era de



ley; no sabemos cómo vinieron, si vinieron en el Arca de Noé o vinieron en platillos voladores, esto nadie lo sabe... El caso es que llegaron hasta Egipto y allí construyeron las pirámides, y construyeron las primeras dinastías de los faraones. Y de Egipto vinieron los grandes conocimientos astrológicos, como anteriormente lo habían captado de Caldea, y en otros lugares del Asia Menor.

Pero, lo interesante es fijarse fundamentalmente en estas tres figuras, porque estas tres figuras, en realidad, son lo que llamamos "el Gran Triángulo Cósmico". Esotéricamente, y esto ustedes deben tomarlo como una simple hipótesis mental para trabajar sobre esta idea, se dice que nuestro Logos Solar, el Dios de este universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, hizo su primera evolución en la base del cuadrado, o del cuaternario, es decir, que en un universo pasado evolucionó en su personalidad; que en este triángulo representativo de nuestro universo actual, nuestro Dios Solar está verificando la evolución de "el aspecto alma", o Atma, Buddhi, Manas. Y que en el próximo universo, dentro de unos cuantos billones de años, fíjense, billones de años, educará el sentido íntimo de su inclusión perpetua en el reino monádico. Entonces, el Dios Solar representa también una constante trinidad, no sólo en su expresión sino en su exteriorización en tiempo y espacio.

¿Cómo podemos demostrar esto? No podemos, hay que aceptarlo como una ley de acuerdo con el principio de analogía. De la misma manera que una persona tiene un pasado, un presente y un futuro, cualquier Logos manifestado, si nos atenemos a las leyes de la analogía, tiene también un pasado, un presente y un futuro, significa esto que cuando hablamos de subconciencia, o de instinto, nos estamos refiriendo al pasado del hombre; que cuando hablamos de la conciencia, -que es el tema de nuestras conversaciones esotéricas- estamos hablando del presente; y que cuando hablamos de supraconciencia, hacemos una sutil referencia al futuro del hombre. Y todo se encadena dentro del marco de estas maravillosas trinitades de la conciencia.

Interlocutor. – Quería preguntarle una cosa, esto de los planetas, chacras y varios planos, ¿son realidades, o por lo menos verdad?

V. Beltrán. – No, claro que es una realidad.

Interlocutor. – Entonces, ¿cómo me explica que las distintas escuelas o distintas ramas de la misma escuela, utilicen distintas maneras de expresar cómo las conocen?

V. Beltrán. – Bueno, eso depende de la persona, más que de una escuela esotérica determinada, son personas que, de acuerdo con ciertos conocimientos, emiten sus propias opiniones. Primero, voy a hacer una aclaración, cuando hablamos de planetas sagrados, que aquí hay estos siete, hacemos una referencia, y luego hablaremos de lo que usted pregunta, pero eso va para conocimiento general. Los planetas sagrados son los que son perfectos, son luminosos dentro del Sistema Solar. Existen, como decía antes, siete planetas sagrados, que son la base de los siete Rayos, o siete corrientes de energía que proceden del Logos Cósmico, estos son: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Otra cosa, existen tres planetas no sagrados: la Tierra, Plutón y Marte. Estos tres no son sagrados, están evolucionando en una Ronda inferior. Y existen dos astros desconocidos, que existen en materia muy sutil, y que solamente los grandes videntes pueden descubrir; pero que actúan en los horóscopos y producen modificaciones dentro



de los cálculos astrológicos; y solamente pueden ser utilizados por los grandes iniciados del planeta.

Ahora bien, concretando la pregunta. Vulcano es un poder tremendo dentro de la línea de los Siete Rayos, y el poder más grande que existe en el individuo está aquí todavía, por lo tanto, el centro Coronario es la expresión del 1^{er} Rayo a través de Vulcano. El 2^o Rayo es el corazón, es Júpiter, el gran dador de felicidad, el gran benéfico del Cosmos, siempre actuará a través del centro del Corazón. Saturno actuará a través del centro de la Garganta, y vayan siguiendo, Mercurio a través del centro Sacro, Venus a través del centro Ajna. No olviden lo que dijimos ayer, que los Señores de la Llama, que crearon la mente del hombre, son de procedencia venusiana.

Naturalmente, ustedes tienen que aceptar estas ideas, algunas de ellas al menos, como hipótesis de trabajo sobre las cuales ustedes efectuar otras comprobaciones más personales, más íntimas, más intuitivas. Y cuando existe en el plexo solar, por ejemplo, la unificación con el plano astral, hablamos de Neptuno. Neptuno es el planeta que agudiza las facultades supra-normales, las facultades ocultas, las facultades desconocidas. Y, precisamente, este planeta, Neptuno, estará en actividad mucho en la próxima Ronda, es decir, que muchas personas serán intuitivas por Neptuno, y tendrán un poder sobre su propia vida, sobre sus propias circunstancias. Y tenemos abajo, actualmente, quizá en próximas Rondas será diferente, a Urano, que está en el centro Muladhara, o en el centro de la base de la columna vertebral.

Todo esto, naturalmente, está científicamente comprobado, porque no solamente está comprobado a través del conocimiento oriental sino que está comprobado a través de la ciencia médica, a través de las glándulas endocrinas. Así que tenemos, por ejemplo, que al centro Coronario le corresponde la glándula pineal; que al centro Cardíaco la glándula timo; al centro de la garganta la tiroides, y así, hasta el final, tenemos una serie de expresiones analógicas que demuestran que el esoterismo que está llevando adelante este proceso, está siguiendo unas líneas rigurosamente científicas basadas en la mecánica íntima de los astros y basadas también, en la intuición del individuo.

Interlocutor. – Sí, pero, por ejemplo, en la correspondencia de los chacras y las glándulas endocrinas yo no estoy de acuerdo, o sea, en las correspondencias de los planetas y los chacras que has planteado, las que yo conozco son distintas, como Júpiter, por ejemplo, el plexo solar; Neptuno el centro del corazón; Saturno la garganta, de acuerdo, Vulcano también del 1^{er} Rayo. Urano, por ejemplo, pones del 1^{er} Rayo con el plexo solar, que comparte con la Luna... en fin.

V. Beltrán. – Aquí hablo... [*Interrumpe el interlocutor*]... un momentito, sé por dónde usted va, y voy a contestarle también en este sentido, porque cuando en el cuerpo de un individuo actúan los planetas sagrados, -voy a ponerlo para que sea comprensible a ellos, usted me ha dado la solución también para los amigos-. [*Vicente lo escribe en la pizarra*] Cuando una persona es iniciada, entonces, mire usted... -hablaremos un día de los iniciados, naturalmente, porque constituye la fuerza...-, cuando la persona es iniciada en los misterios de la Divinidad, lo cual significa que está más allá de tiempo y espacio, entonces utiliza para su expresión todos los planetas sagrados. Por ejemplo, Urano está en el ser normal, aquí, el 1^{er} Rayo, y Plutón, que no es sagrado, está abajo; es decir, que hay unos cambios. Les presento el hombre ideal, tal como yo lo concibo, y tal como esotéricamente



es reconocido; el amigo tiene razón en el sentido de que yo presento solamente planetas sagrados para el hombre iniciado, es decir, para un hombre que ya no lucha dentro de las redes quiméricas del tiempo; está más allá de su propia vida, está siguiendo la vida de los Dioses, de una u otra manera, por lo tanto, no puede tener en su expresión más que planetas sagrados. En cambio, por ejemplo, Saturno, que rige el centro de la Garganta, en una persona corriente, está regida por la propia Tierra, que es del 3^{er} Rayo. Hay una gran relación entre la Tierra y Saturno.

Entonces, yo doy la lista de los planetas sagrados, los chacras donde actúan estos planetas sagrados, y también su procedencia cósmica para incidir dentro del cuerpo etérico de un iniciado. Y que, por lo tanto, todos los planetas que inciden -y rectifico todavía más- dentro del cuerpo de un iniciado de la 5^a Iniciación, un hombre perfecto, un alma liberada, siempre será a base de los siete planetas sagrados, aceptando que en personas menos evolucionadas, en discípulos e iniciados de menor grado, varía totalmente la expresión de los Rayos en su conducta. Pero, naturalmente, aquí ponemos el hombre ideal, el hombre regido por planetas sagrados y que ha evolucionado completamente, o ha desarrollado completamente sus chacras y sus glándulas endocrinas.

Interlocutor. – Sí, pero, veo entonces, que cuando una persona cambia de estado de no-iniciado a iniciado, entonces, un planeta empieza a actuar en otro centro distinto.

V. Beltrán. – Sí, la evolución lo trae así, porque cuando usted está aprendiendo una lección, y la ha aprendido completamente, usted pasa directamente a otra lección, porque aquella ya la ha consumado. Un centro -no lo olvidemos- es como una entidad que hay que desarrollar.

Interlocutor. – Entonces, aquí la ley, no es una ley de analogía sino que es una ley de evolución.

V. Beltrán. – La evolución es una ley de analogía también.

Interlocutor. – Me refiero a que cuando uno va evolucionando, entonces, Venus que siempre está en el Ajna, o por ejemplo Neptuno que antes le afectaba al plexo solar, empieza a afectar a otro centro.

V. Beltrán. – Bueno, piense usted en otra cosa, no hay que aceptar las cosas, así, extremando la atención de las cosas, ¿eh?, porque si aceptamos que existe una analogía, habrá que extremar mucho la intuición para saber esta analogía; si no, nos perderemos, digamos, en comentarios inútiles. Si una persona comprende exactamente lo que acabo de decir, aceptará también que pueden existir personas en las cuales no actúe esto de esta manera. Como existe un proceso, digamos, dentro del propio planeta, de retrogradación de los equinoccios; usted lo sabe ¿verdad? que existe esta ley. Habitualmente nosotros vamos en una dirección avanzando, pero al propio tiempo, cada año en virtud de una..., de un defecto de la Tierra, por decirlo de alguna manera, vamos hacia atrás; por 50 segundos, solamente, que tenemos al cabo del año de retroceso, o de retraso, al cabo de 26.920 años, hemos dado la vuelta completa. Pero, ¿qué significa esto? Que al ser nuestra Tierra imperfecta, -porque somos imperfectos nosotros, ¿verdad?- al estar nuestro eje planetario situado dentro de la eclíptica de ese movimiento alrededor del Sol, a 23° grados y 28' minutos, impide que la vuelta sea perfecta.



Tenemos también, el achatamiento de los polos. Entonces, la Tierra no tiene solamente un movimiento circular sino que tiene un movimiento de vaivén, como el trompo cuando gira solo. Y esto ocasiona este retraso, y esto ocasiona también, que nuestra Tierra no es perfecta. Perfecto sería el planeta, y no creo que dentro de la órbita de lo que es, digamos la astronomía actual, un planeta que tenga la perpendicular encima de la eclíptica, que sería lo ideal, porque entonces no existiría karma en el sentido de que los días y las noches serían iguales, que la primavera, el verano, el otoño y el invierno tendrían la misma medida o el mismo calor o la misma intensidad de temperatura, ¿verdad?

Y, naturalmente, es difícil precisar desde el ángulo puramente analítico de la conciencia, habida cuenta de esta refracción de los Rayos de la inteligencia que poseemos por esta inclinación del eje de la Tierra, que podamos comprender exactamente todas las cosas dentro de un universo de sabiduría. Tendremos conocimientos más o menos perfectos, pero jamás seremos sabios. Para ser sabios, y entonces ya no habrá discusión, porque si yo fuese sabio no discutiría yo, estaría ya dentro de mi propia suficiencia, por lo tanto, sería una especie de Dios, y tendría quizá un grupo de discípulos que serían otros dioses, como un Logos Solar a través de los planetas.

Pero, lo que interesa es, inicialmente y fundamentalmente, que nos demos cuenta del principio, no de las variaciones que pueden existir sobre el principio, porque lo que interesa es adueñarnos del principio de la ley, no de sus variaciones, porque las variaciones irán viniendo poco a poco. La comprensión del porqué existen tres tipos de astrología: la astrología convencional, la astrología esotérica y la astrología jerárquica. Y, preguntamos: ¿qué es la astrología jerárquica? Si no podemos mandar en nosotros como manda un iniciado sobre sus reservas actuantes, sobre sus capacidades, ¿cómo podemos saber nosotros lo que significa la astrología, digamos, jerárquica? ¿Y cómo podemos saber lo que es la astrología esotérica si no sabemos exactamente el momento en que nacimos como almas? ¿Se dan cuenta, ustedes? Entonces, no podemos exigir demasiado al conocimiento. Ahora bien, una cosa sí les digo: cuando se encuentren frente a un problema de conocimiento, cedan, no se esfuercen, dinamicen su acción, estén apercebidos atentamente y verán como sin esfuerzo viene la solución. Viene por intuición, no a través del centro Ajna sino a través del centro Coronario; o a veces, en las personas sensitivas, a través del corazón, porque ahora estamos entrando ya en la *"Era del Corazón"*. El corazón es el instrumento de la Nueva Era. Existen fundamentos específicos y conocimientos superiores que no pueden ser registrados por la mente, debido a que la mente tiene ciertos límites, ciertas fronteras; y el corazón jamás tiene fronteras.

Dense cuenta de esto, y donde no llega la mente, el corazón sobrepasa, porque la mente conoce, pero el corazón *"sabe"*. Y la sabiduría del corazón es la que tiene que mandar en la tónica de los nuevos tiempos. Y estamos aquí, precisamente por esto, porque hay algo en nosotros que vibra ya al compás de los nuevos tiempos. Seguramente que hace un siglo, o quizá mucho menos, explicar científicamente cosas esotéricas hubiese sido una profanación de los valores virtuales de la tradición. Ahora, afortunadamente, han cambiado las circunstancias, nos sentimos más integrados en valores absolutos, existen otras condiciones que nosotros hemos prefabricado a través del tiempo, pero que están ahí y hay que aprovecharlos. Existen, además, otras oportunidades, si ustedes me lo permiten, de tipo astrológico, que están irrumpiendo sobre la



Tierra dinamizando todo su contenido, la fuerza invicta de ciertas constelaciones como jamás las hubo en la historia del planeta.

Sabemos también, que el universo es una gran familia cósmica, y que no existe una separación entre la constelación de la Osa Mayor, por ejemplo, y la constelación de las Pléyades, o la constelación de Betelgeuse o Aldebarán. Sabemos que no existe esto; que no existen fronteras más que en nuestra pequeña y diminuta mente; y que en tanto tengamos fronteras, existirán los problemas del conocimiento, o el deseo del conocimiento, o buscar el amparo del conocimiento para no perdernos dentro de la inseguridad a la cual nos hemos referido anteriormente.

Interlocutora. — Bueno, precisamente para mí, astrológicamente, tenemos lo que podríamos llamar un punto de referencia de... yo no sé si la Tierra antes estuvo, o sea, en esta alineación... o sea, nosotros astrológicamente decimos: el punto de referencia es la circunferencia perfecta, o sea, la circunferencia de los 360°, o sea, que considero que sería importante que en lugar de contar, digamos, los 365 días, contemos los 360°, [VBA: Exacto] claro, quizá para mí esto es muy personal, ¿no?, pero, es un punto de referencia perfecto porque, además, dentro de los 360° tenemos el cuadrado de 90°, o sea, indicador de lo que podríamos llamar la inercia, ¿no? [VBA: Sí, sí] de la cuadratura, y el triángulo de 120° indicador de la evolución espiritual. Entonces, la pregunta sería: ¿esto quiere decir que la Tierra fue un planeta sagrado, o lo será después?

V. Beltrán. — A mi entender lo será después, porque si nosotros estamos con problemas...

Interlocutora. —...es que esto es una especie de memoria por anticipado...

V. Beltrán. — Exacto, exacto, sí, sí. Precisamente la capacidad del hombre es de soñar, es lo que representa el signo de Sagitario cuando lanza la flecha, ¿verdad? Naturalmente que la flecha siempre va más allá de nuestra capacidad como pensadores.

Interlocutora. — Es curioso, ¿no?, porque estamos pensando continuamente..., es irreal de hecho...

V. Beltrán. — Exacto, exacto. Y, además, otra cosa, para medir una distancia cósmica, utilizamos la relación 1/360, nunca 1/365. Se dice que 360 es un año dévico, un año divino, un año de los ángeles, y existe la relación esta desde los tiempos inmemoriales, ha venido por la tradición, por lo tanto, es interesante.

Interlocutora. — Ha venido del futuro, como se dice.

V. Beltrán. — Exacto, y así debe ser, porque cuando precisamente la Tierra esté completamente vertical...

Interlocutor. — Hay otra cosa que yo quiero preguntarte, pero tampoco quiero acaparar las preguntas...

V. Beltrán. —...no, no, pero no he visto a nadie más.

Interlocutor. — Es esto de..., pero no lo entiendo, porque Urano, por ejemplo, tiene que ser completamente paralelo a la Eclíptica y, sin embargo, está entre los planetas sagrados.



V. Beltrán. – Sí, pero Urano está a punto de dar la vuelta completa. Mira, la Tierra se halló en períodos similares hace tiempo, ¿cómo explicamos entonces que lo que ahora es un desierto, era anteriormente un mar sino porque el agua se ha volcado a través de la inclinación del eje de la Tierra? Porque, mire usted, cuando llega un período que llamamos *Satya Yuga*, o Edad de Oro, el eje de la Tierra está completamente vertical, entonces, es perfecto durante un período de muchos miles de años, pero después vuelve a ceder. Y cuando está en esta dirección, como Urano que está casi en el nivel de la propia Eclíptica, entonces, está en un período de transición iniciática, está sufriendo la crisis que precede a la iniciación; por lo tanto, se dice que Urano es uno de los astros más adelantados del Sistema Solar porque está dando la vuelta ya dentro de la órbita de sus propias evoluciones cósmicas. Y, claro, aparentemente, porque si nos basamos en la inclinación, y decimos que la verticalidad es sinónimo de perfección, ¿cómo el eje de un astro sagrado como Urano está casi en el propio nivel de la propia Eclíptica? Está avanzando así, por esto precisamente, porque está en la etapa crítica que precede a la última de sus iniciaciones. Naturalmente, esto no sé si se puede decir mucha cosa; se dice muy secretamente, a través quizá de *la Doctrina Secreta* o de *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y son libros que son muy complejos de comprender, pero que encierran de una u otra manera, *la Sabiduría de las Edades*.

De todas maneras, lo que interesa, a mi entender, -a pesar de que el conocimiento es muy interesante, y hay que discutir el conocimiento- es buscar las relaciones inmediatas. Por ejemplo, ¿por qué en fisiognomía se le asigna el aspecto fundamental de la persona a la mente, la parte superior, la supra-conciencia, cuando la sub-conciencia, por ejemplo, se refiere a un nivel instintivo, a un nivel inferior; y la parte emocional en el nivel intermedio? Porque el instinto siempre es el pasado, la parte emocional es el presente, -somos muy emocionales, ¿verdad?- y la parte mental es el futuro, porque como dije ayer, -si se acuerdan- solamente un 5 % o un 6% de Humanidad es realmente mental, los demás están bajo la influencia de *kama-manas*, influenciando el pensamiento por el deseo. Y de ahí que, naturalmente, hay mucha tela que cortar, y esto lo haremos mañana porque es muy tarde ya, ¿verdad?

Y ahora, si no hay ninguna pregunta, haremos un poco de silencio como ayer, ¿verdad?, y quedaremos recogidos, y todo cuanto hayamos dicho aquí ya formará parte indisoluble de nuestros conocimientos adquiridos.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Mahón, 30 de Marzo 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 24 de Septiembre de 2012
